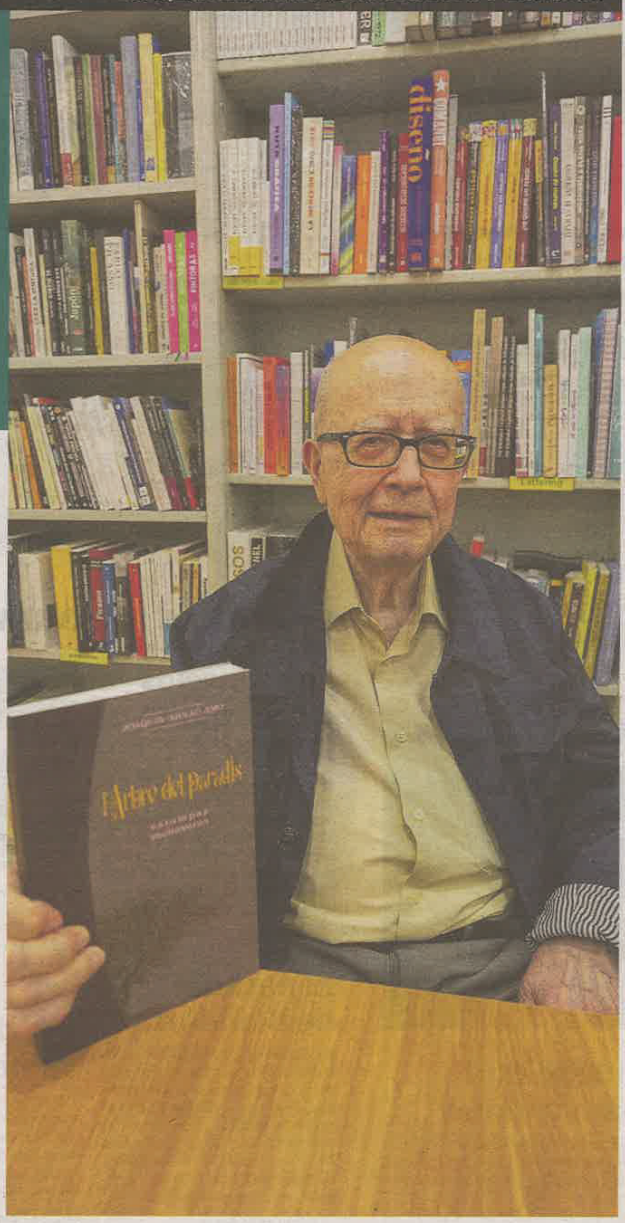
La Tribuna ALBACETE
DIARIO INDEPENDIENTE
EDITA: PUBALSA (Publicaciones de Albacete S.A.)
Redacción, Administración y Publicidad: Paseo de la Cuba, 14. Albacete, código postal 02005
Teléfono: 967 19 10 00 • Teléfono Delegaciones: Hellín: 628 28 09 32; Almansa: 967 34 11 08; Villarrobledo: 967 13 80 70
Fax Administración y Publicidad: 967 24 03 86; Fax Redacción: 967 21 12 75
Correos electrónicos: redaccion@latribunadealbacete.es; publicidad@latribunadealbacete.es
Depósito legal: AB-752-1984.
Prohibida toda reproducción a los efectos del Artículo 32, 1, párrafo segundo, LPI.
www.latribunadealbacete.es

SOL
Seguros

Joaquín Arnau Amo // ARQUITECTO Y ESCRITOR

«Para mí, escribir es una forma de terapia»



J.M. ESPARCIA

«Son una serie de relatos que tienen relación con Monóvar, mi pueblo natal»

«Esa distancia hace que los recuerdos se revistan de imaginación»

V.M. / ALBACETE

El doctor en Arquitectura y escritor Joaquín Arnau Amo (Monóvar 1940) presentaba en Popular Libros su última obra, *El árbol del paraíso*, una serie de relatos cortos ambientados en aquellos veranos de la infancia y primera adolescencia en su pueblo natal, un acto donde estuvo acompañado por su sobrino, Agustín Peiró Amo, también arquitecto y presidente de Juventudes Musicales de Albacete, autor de los dibujos que acompañan a la narración.

¿Cómo definiría el contenido de la obra?

Bien, son una serie de relatos que tienen relación con el pueblo alicantino de Monóvar, el lugar donde vine al mundo y en el que nacieron también mi madre y todos sus hermanos. Es un lugar que visité sobre todo en verano, durante la etapa de paso de la infancia a la adolescencia, y de la que tengo recuerdos muy grabados por referirse a esa etapa vital crítica, en ese sentido Monóvar la tengo como un momento de mi vida muy especial.

¿Relatos breves que abarcan una amplia temática?

Efectivamente, muchos de ellos están vinculados a aspectos del pueblo, en cierto modo Monóvar supuso un cambio de aires, porque yo era muy casero y allí me convertí en un niño más callejero y descubrí la vida fuera de casa: los juegos y ciertos lugares donde tuve experiencias tan lúdicas como simples; lo que ocurre es que esos recuerdos están escritos casi medio siglo después, de hecho llevo 35 años viviendo en Albacete, y esa distancia hace que los recuerdos se revistan de imaginación, ya que todos recordamos imaginando.

¿Hasta qué punto esa imaginación y la propia nostalgia juegan un papel destacado?

Así es, juegan un papel importante, lo que no quiere decir que haya querido fantasear, he preferido contar lo que viví en esos momentos, aunque son experiencias y buenos recuerdos lógicamente vistos desde la distancia. Para mí, escribir es una forma de terapia, de alguna manera me restauro a mí mismo, de hecho escribo todos los días, mañana y tarde.

Debo destacar que este libro vio la luz gracias a una pariente lejana, Juliana Pérez Lalana, integrante de la Asociación de Estudios Monoveros, que al leer estos relatos me pidió publicarlos y yo me limité a retocarlos un poco de cara a su publicación.

Así pues, son relatos que nos trasladan a esa patria que es la infancia, ¿no?

Sin duda, tiene mucho que ver con eso. Estamos hablando de los años 50, una época especial en España que supuso una apertura al mundo del pueblo, a esa patria chica a la que tanto aprecio le tengo, porque fue un momento personal de descubrimiento y de vivir experiencias que se me quedaron grabadas.

¿Los dibujos de Agustín Peiró que acompañan a la obra están directamente relacionados con esas narraciones?

Sí hay una estrecha conexión, él ha dibujado basándose en parte de lo que había leído y son dibujos muy especiales: por ejemplo un retrato mío de niño junto a mi madre, otros del propio pueblo, con un cierto costumbrismo que los impregna, por ejemplo la vieja tradición de los encajes de bollillos, Monóvar estaba lleno de *randeras*, o juegos de los niños en la calle.

¿Algún otro proyecto literario en el que trabaje?

Bien, sigo escribiendo ensayo la novela no es lo mío. He dedicado mi vida a la cátedra de Arquitectura y preparo escritos de esos contenidos junto a mi mujer, también catedrática de Composición Arquitectónica, pero no escribo con ánimo de publicar, digamos que a mi edad me dejo querer.